

# El modelo económico valenciano estaba ya agotado antes de la crisis - Levante - 16/01/2019

RAFEL MONTANER VALÈNCIA

■ «El modelo económico valenciano ya estaba agotado en 2007, pero la Comunitat Valenciana vivía entonces un espejismo en el que pensaba que el boom de la construcción no iba a acabar nunca, la crisis lo que ha hecho es hacer más visible dicho agotamiento», destaca el catedrático de Sociología y vicedirector de Cultura de la Universitat de València (UV), Antonio Ariño. Esta es una de las conclusiones del macroestudio de 600 páginas «La sociedad valenciana en transformación (1975-2025)» que acaban de publicar la Universitat de València y la Institució Alfons el Magnànim de la Diputació de València.

El trabajo, obra de más de 50 investigadores sociales de la UV dirigidos por Ariño y coordinados por el sociólogo Pedro García Pilán, «es el informe más detallado sobre la sociedad valenciana que se ha publicado en 30 años», asegura el director del Magnànim, el también sociólogo Vicent Flor. Entre los ob-

## El modelo económico valenciano estaba ya agotado antes de la crisis

► Un estudio de la UV urge a cambiar las políticas sociales para hacer frente al sobrevejecimiento de la población ► Alerta del aumento de las desigualdades

jetivos, de esta síntesis, según Ariño, está el «reflexionar de dónde venimos y saber hacia dónde vamos». Esta radiografía de la evolución de la sociedad valenciana en las últimas cuatro décadas deja algunas señales de alarma. La primera, según Ariño, que la infrafinanciación autonómica «ha generado asimetrías y desigualdades muy importantes en la construcción del Estado del bienestar».

En este sentido, García Pilán, subraya que «la gran revolución de la longevidad, con el consiguiente incremento de la morbilidad (Proporción de personas que enferman) y la dependencia, hace que el

proceso de envejecimiento no vaya a parar en las próximas décadas». Esto, prosigue, «tendrá consecuencias: el aumento de las necesidades de atención a los mayores y la reducción de la población en edad de trabajar». El sociólogo incide en que «sin la inmigración extranjera durante la fase expansiva de 1998 a 2008, la población valenciana se hubiera estancado». No obstante, advierte, que «la inmigración por sí sola no va a poder revertir la tendencia al envejecimiento de la población, por lo que hay poco margen de maniobra en nuestro modelo de Estado del bienestar».

Ariño, por su parte, urge a cambiar las políticas sociales para «ha-

cer frente al sobrevejecimiento de la población». «Es hora de que nos empecemos a plantear de dónde van a salir los recursos para atender a la cada vez más numerosa población de más de 80 años debido a la mayor esperanza de vida».

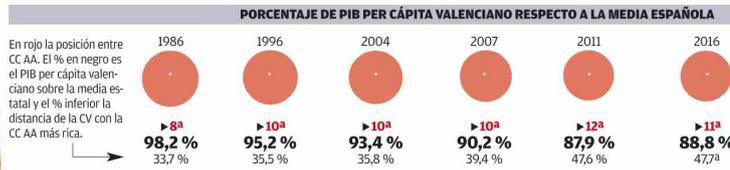
### Más paro y fracaso escolar

Aunque se le achacan a la crisis de 2008 todos los males de la economía valenciana, Ariño, señala que «las tendencias de 1975 a 1980 muestran que los problemas económicos y las desigualdades vienen de atrás, como lo indican las tasas de paro y de fracaso escolar muy por encima de la media». La crisis, para García Pilán, «ha agudizado

las debilidades del modelo económico valenciano». Así, destaca que en 2007, el porcentaje del PIB per cápita valenciano «ya estaba 10 puntos por debajo de la media española». En los últimos 25 años, prosigue, «el PIB per cápita de la C. Valenciana ha crecido un 25 % mientras que en España lo ha hecho en un 36 %».

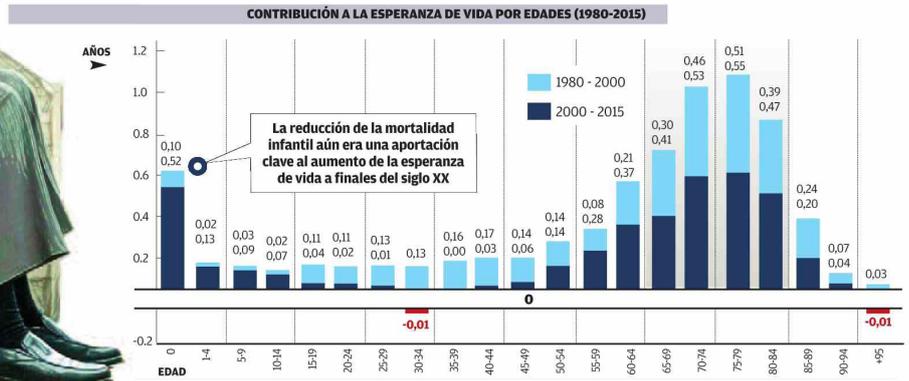
La debilidad del sector de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) y el «insuficiente desarrollo de la sociedad del conocimiento», según Ariño, se traducen en «una peor salida de la crisis, pues la recuperación del crecimiento la lideran los servicios tradicionales (comercio, hostelería, transporte...), que no son precisamente los más avanzados».

Esto último explica, para García Pilán, que «los salarios valencianos sean más bajos que la media española». «La precarización laboral, que afecta más a mujeres, jóvenes e inmigrantes, así como el aumento de la polarización salarial hacen que crezcan las desigualdades sociales». «El empleo ha dejado de funcionar como el factor principal de integración y cohesión al desestabilizarse las ocupaciones estables y al generar vulnerabilidad en posiciones que antes se consideraban seguras», concluye.



### La revolución de la longevidad

LA ESPERANZA DE VIDA AL NACER EN EN LA C. VALENCIANA EN 1980 ERA DE 77,6 AÑOS PARA LAS MUJERES Y DE 71,8 PARA LOS HOMBRES. EN 2015 LAS MUJERES LLEGABAN A LOS 85,0 AÑOS Y LOS HOMBRES A LOS 79,6.



Fuente: «La sociedad valenciana en transformación (1975-2025)». UV/Institució Alfons el Magnànim.

INFOGRAFÍA ► LEVANTE-EM